

Manifiesto 2022

Un corazón libre de egoísmos y preocupado por el bien común

Preparación: zona Besòs

(VER)

Jesús en el Evangelio nos invita a tener un corazón libre. Un corazón libre de poder, de riqueza, de violencia...

En cambio, cuando miramos nuestra realidad vemos que muchas de estas cosas nos tienen ligados y que es difícil deshacernos de todo esto. Hace años que se mantienen situaciones que provocan el mal y con frecuencia la muerte de muchas personas y también de la naturaleza:

- La pandemia que ha traído muchas muertes, sufrimiento y una importante carestía con el correspondiente aumento del paro y la precariedad. Pero seguimos ignorando la misma enfermedad y otras epidemias en los países más pobres.
- Sumamos una nueva guerra en Ucrania que eclipsa a las anteriores en Yemen, Siria, Afganistán..., porque afecta directamente a nuestros bolsillos.
- La desinformación, las falsas noticias que nos manipulan la información y nos falsean la realidad para favorecer los intereses del poder económico o político.
- La situación de desigualdad de la mujer en la sociedad y en la Iglesia.
- El cambio climático y los abusos que hacemos de todos los recursos que nos ofrece la naturaleza.

Pero, inmersos en esta crisis económica y social, queremos destacar un tema que es esperanza y que afectará a la vida de muchas personas: la Reforma Laboral aprobada por el gobierno el 28 de diciembre del año pasado, como nos recuerda Pepe Rodado en su escrito para Cristianismo y Justicia al respecto.

- Existe precariedad laboral, que deriva del paro, la temporalidad y los sueldos bajos y ésta origina la precariedad vital, porque es consecuencia directa de la otra.
- Existe pobreza derivada del mercado laboral precario, las dificultades para acceder a la vivienda y la falta de ingresos mínimos.

Estas precariedades pueden generar frustración y resignación, pero también pueden ser indignación y transformación si somos capaces de organizarnos.

- Debemos estar vigilantes de forma crítica para que esta ley se acompañe de unas políticas laborales que reduzcan la precariedad al máximo.
- Acompañar a las personas en paro para que mantengan una actitud positiva que facilite su reinserción laboral y potencie las políticas laborales.
- Como dice el papa Francisco, cada persona necesita un trabajo decente para ganarse la vida y realizar su aportación a la sociedad. Acompañarlas en este proceso es entender a las personas como inversión y no como gasto.

(JUZGAR)

En el Evangelio hay muchos fragmentos en los que Jesús nos invita a tener ese corazón libre que nos permita librarnos de nuestros egoísmos y preocuparnos por el bien común, por ejemplo: Lc 12,33-34: “Pues donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”.

(ACTUAR: COMPROMISO)

- Hay que realizar un seguimiento crítico de todo esto: como ACO y, como nos pide Jesús, debemos ser pobres en medio de los pobres. Y no estamos solos en ese camino: somos un grupo más dentro de la Pastoral Obrera.
- El trabajo sinodal que se ha iniciado debe ayudarnos a hacer camino juntos con la Pastoral Obrera, con Alcem la veu y con el resto de grupos y movimientos de Iglesia.
- El XII Consejo que celebraremos en noviembre es un momento privilegiado del Movimiento para ver de qué debemos vaciarnos tanto a nivel colectivo como personal, y de qué llenarnos para saber dónde tenemos nuestro tesoro.